

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

El hombre que constituye mi sueño

Nuestro ideal son dos morochos que profesan la religión de Israel, simpáticos, de estatura regular. Desearíamos que fueran extranjeros, así tendríamos más probabilidades de conocerlos.

Ketty y Ethel.

Triste y silenciosa, vago todas las tardes a la suave hora del crepúsculo, por los lugares más solitarios de mi jardín y sueño con un joven de rostro bello, de rasgos puras y energéticas, y cuyos ojos destellan la belleza y nobleza de su alma...

Bianca Lima.

Un joven de 25 a 35 años, de nacionalidad inglesa, que sea instruido y amante de los viajes.

Tres soñadoras.

Un hombre que posea carácter recto, sentimentos nobles, que sea simpático, cariñoso y muy amante del hogar, instruido y que sea capaz de decir que "sí" y cumplirlo.

Morocha Cardileira.

Encantos morales: trabajador, bueno, cariñoso y que ama mucho, como será amado, y formase así una sólida felicidad, que las adversidades de la vida sean débiles para destruirlas.

Cabellos negros.

Un morochito simpático, de 22 a 28 años, de estatura regular, más bien alta, que no tenga vicios, que sea inteligente y muy instruido, que posea un alma noble, de carácter decidido y emprendedor, con deseos de formarse una buena posesión por sus propios medios.

Incertidumbre.

Mi ideal es un joven alto, pero no muchacho, ni grueso ni delgado, ante todo que sea argentino, que ama a su esposa como han amado y aman tanto a su patria como a su familia todos los hombres argentinos. Siempre Argentina.

El hombre que aprecie a la mujer, el que sienta amor sincero, que sea discreto, muy prudente; ni delgado ni grueso, estatura regular, tez blanca, ojos negros, honrado y trabajador, ese es el hombre que ha de compartir en las alegrías del hogar.

Rosa The.

Un hombre rubio, alto, delgado, caballero, recto, noble, que quiera mucho a la que va a ser su compañera, que tenga formado un alto concepto de la mujer, que no sea adictivo y que viva consagrado a su "nido de amor y de paz".

Koyo.

Un obrero inteligente, joven, trabajador, amigo de la verdad y del progreso de su hogar, es el maridito ideal de una Chica pobre.

Morochito, alto y delgado, y si es posible, que sea estudiante, que use fuentes y que quiera escribir en taquigrafía, para que, cuando mamá encuentre alguna carta crea que son los garabatos que hace mi hermanito menor.

Pequeña Sofiadora.

Una persona de sentimientos nobles, que tuviera alrededor de 38 años, y contara con una profesión o un buen pasar. Que supiera convencer a una que duda, porque aun no tiene, constante y leal.

Ella.

Un joven alto, morochito, de ojos grandes, negro, que le gusten los bebés, porque ellos van la dicha de un hogar y que sepa amar a la que ha de ser su inseparable compañera.

M. A. R.

Es un joven bueno e instruido; que considere a la que será su compañera, no como un ser supeditado a su voluntad, sino como un poderoso aliado y un sostén en la lucha de la existencia.

Fanny.

Un rubio, simpático, de grandes y azules ojos, cariñoso, que no sea adulador, de 20 a 21 años, que no sea muy alto, ni de complejión afeminada. Lindo o feo, me es indiferente; que sea trabajador, y deseé formar un hogar.

Ojazos negros.

Un joven de regular estatura, formal y delicado, de aspecto gentil, sonrisa agradable, de finos modales, dedicado al comercio, amante de la música, y que comparta convicciones religiosas como base moral de un naciente hogar.

Jugustona.

Un solterón de 50 años, con fortuna, da facciones mejor que el diablo, limpio de cuerpo y alma, instruido, que no tenga el menor interés de que su esposa tenga dote, porque a un hombre de esa edad le basta una mujer joven; que no sea un entrometido en las modas ni un figurilla en la calle. Puisságur.

El hombre que constituye mi sueño debe tener de estatura regular, que sea buen mozo, que estudie medicina o derecho, me es indiferente, que no sea velista, y que sepa amar hasta la muerte a la

Rusa.

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés. Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO — "La página de los lectores" — Maipú 393 — Buenos Aires.

¿Es usted divorcista?

En la vida, el amor, como todas las cosas, tiene su evolución. Nace, vive y muere porque es humano; de toda suerte que nadie puede sustraerse a él. Pero a veces las almas no se comprenden, y es entonces cuando el amor muere.

¡Dónde "enterrarlo"! En el divorcio. Juan P. Labarthe.

La ley de divorcio, lejos de ser inmoral como quiere hacerla aparecer el clero, es todo lo contrario, porque con ello se disminuyen los adulterios.

Chiquita.

Acepto el divorcio porque lo creo una necesidad imperiosa, y además, porque veo en él el único auxiliar capaz de libertar a infinitud de cónyuges que se odian y sufren viviendo oprimidos por su falta.

"Picapleitos".

Mi ideal es una simpática rubia, de ojos azules, romántica, alegre, cariñosa, se siente sentimientos nobles, instruida, culta, amante y particaria acérquima, no del lujo, sino del divorcio.

Esta es la mujer que ha de conquistar en un instante el corazón casto y el alma blanca del pretendido.

Pedro Felipe.

Divorcista, sí, señor: y lo sé hasta la muerte. Me ha tocado, es la peor.

Mi mujer, — que es una arpía, — tres cuñadas solteronas, bachilleras, rezongonas, y una suegra... ¡Mama mía!

Dijo, con sinceridad, ¡hay marido que resista sin hacerse divorciado... a tanta enemidad?

Felipe.

A Doelia:

Soy completamente enemiga del divorcio y contrarresto su errónea opinión, pues la Iglesia no reporta a la mujer ningún atraso ni tampoco la subyuga; al contrario, la exaltece e ilustra porque una mujer sin religión es como un edificio sin cimientos, como una flor sin perfume, como una noche tenebrosa.

Calólica Perpetua.

SIEMPRE LO MISMO

1912

1914

1916

1918

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mis pensamientos son para una joven aable, no mayor de 19 años; aunque no sea tan bien parecida, que sea poseedora de unos 100.000 \$, para formalizar un hogar feliz y para afrontar los grandes problemas de la vida; así lo desea.

Ojos Grandes Pardos.

La chica que quisiera fuese reina de mi hogar es una morochita simpática, patriótica y charlatana, y, sobre todo, fina, es decir, que no tema decir la verdad aunque ésta sea poco grata.

Dieu et mon droit.

Es la ingenua, sincera y expansiva, que no oculta sus secretos hacia el ser a quien excepcionalmente ama; consciente de amar a un hombre que gana el bienestar del hogar con el sudor de su frente y con el esfuerzo de sus músculos y su cerebro, deseando al pisadero y despreciando el lujo, que es el fantasma de los hogares felices. F. B., Diciembre 1891.

Sampachense.

Una italiana de la parte meridional; no me importa nada de sus adjetivos calificativos. Debe ser amante al hogar, y, ante todo, saber cocinar bien; pero nada de reglas vegetarianas, soy carnívoro. Matarife.

Debo ser negra, para no ponerme celoso; analfabeta, para que no pueda contar; que posea un capital de unos 900.000 \$, para poder vivir sin necesidades; que tenga algunas estancias para veranejar; no tener padres y amigos, y... por último, que deteste el vil vicio de pasar con su marido. F. C.

Mi ideal es una señora viuda, de 35 años, que sea constante a sus obligaciones del hogar y quiera a su compañero de vida, que sea "criolla" y de gente cariñosa. A. S.

SIEMPRE LO MISMO

1912

1914

1916

1918

Confidencias

A Dr. W.:

Dices que el football es un juego brutal y no de hombres, pero yo lo encuentro muy a mi gusto. En cuanto a los deleites espirituales e intelectuales, vamos muy de acuerdo; pero no impide que el amante del football se dedique a estudios que fortalezcan la mente, como el deporte al cuerpo.

D. G.

A. R. R.:

Lamento manifestarte que no le creo, porque ésta clase de confidencias no se hacen en anónimos.

No acostumbro tampoco burlarme de nadie; en su caso, si, puesto que un joven que se expresa de esta manera merece que yo me burle.

Isabel.

A "El fantasma gris":

Encantada de su franqueza, quiero hacer llegar a usted mis más sinceras felicitaciones. Además, siempre ha constituido mi ideal un joven franco y sincero, cualidades indispensables en un hombre de bien.

Quisiéramos, por consiguiente, escribiese unas líneas sobre su ideal de mujer; a ver si concordamos en las demás ideas como eu.

España

Fantasma azul.

A Boxeador Max Freide:

He leído el ideal de mujer que tú pretendes, y me parece que has encontrado "la herma para tu zapato"; pues soy hermana, chismosa, extremadamente altanera, de carácter violento, incapaz de recibir observación alguna; soy, aunque de poca estatura, robusta, y te desafío en la seguridad de que te venceré.

Mis valientes que fuerza.

Para Engañada:

¡Cuántas víctimas como tú pululan en esta vida! Una Nena de amarguras y desilusiones... Mas no desesperes. Si tienes hijos, sé estoica hasta el martirio, arrostra con santa resiliencia los dolores acerbos que te proporciona el malvado utopista que no stopo comprenderte y smarte, uniéndote a ti sólo subyugado por el dinero, y espera, espera la divinidad.

Pepita M. B.

A Fantasma gris:

Clarita tiene razón; pues aquellas personas que deben recurrir al anónimo para buscar afectos, demuestran bien a las claras que su personalidad poco vale.

Y muy poco se precisa a sí mismo el que, confiando al aseco, prediga, o se siente halagado por frases concienzudas o idílicas.

Demuestra que va a la pesca de ingenuidad o de dote.

Radium.

A Nena Atina E.:

Dejando que mi mente se borre, al contorno de tu incógnita, una encantada mujer, hago que mi alma te escuche y mi corazón te comprenda. ¡Eres noble, sincera! Nada importa si eres bella, elegante; si ostentas abanico, luto... ¡Sabes lo qué es amor! Tienes presente la verdadera, la positiva obligación que impone el cariño, la conciencia y el decoro moral! Si es así, desde ya te comprendo...

Luz en las tinieblas.

Para Queridita:

Tu pregunta parece salida de un cerebro embotado, pues con ello demuestras que careces de educación moral. No obstante, te perdono, porque en ciertos momentos somos inconscientes de nuestros actos; pero antes debiste reflexionar lo que hacías. La patria necesita de tales "soñeritas", para contribuir al engrandecimiento de ella. Creo de intereses que aprendas a lavar los platos.

Herz.

A Estudiante cordobés:

Mis aplausos hacia ti, monaquí viviente. Veo, por tus manifestaciones, que no por el solo hecho de ser elevante en tu indumentaria Universitario; t. eres de nobles sentimientos, inteligente y muy varonil.

Ita.

A Platense temeroso:

Me ha encantado su manera de pensar. El cariño que deseas tenga para con sus padres, demuestra que no es egoísta. Con una mujer de esas condiciones, tendrá que ser feliz. Rosaré para que halle ese "ángel" deseado por usted.

Yo preferiría permanecer soltera, a unirmela a un hombre que no conozca muy mucho, y que quiera con todo mi corazón.

Melancólica.

A Verón:

Comprendo que sufrirás mucho, pero le aconsejo que no las abandone. Es padre, y como tal, tiene grave obligación de velar por la niña.

Valor, pues, y resignación, por el sublime nombre de padre que lleva y por el amor al inocente.

A. M. L.

A Nena Atina E.:

Si todas las mujeres "soñaran" como usted, seguramente no sufrirían tantas y amargas decepciones, como les suceden al ver realizados sus "ideales de amor".

"Sueña" usted como pocas mujeres lo hacen; pues, la mayoría, parece que buscan hombres para exhibirlos en escaparates y deleitar la vista de las que, como ellas, sólo se fijan en... "el envase y no en el contenido".

T. R. S.

(Arriba). 1912.—¿Cómo nuestras abuelas podían llevar faldas tan anchas?

(Abajo). 1914.—¿Cómo nuestras mamás podían moverse con faldas tan estrechas?

(Y así siempre...)